

Extremadura homenajea a víctimas del terrorismo



EFE



Viernes, 4 septiembre 2020, 14:36

La Asamblea de Extremadura ha acogido este viernes el tradicional **Acto de Homenaje a las Víctimas del Terrorismo**, el primero que se celebra tras la aprobación por unanimidad de la ley autonómica de apoyo a este colectivo, con el objetivo de mantener viva su memoria, condenar la barbarie de los actos terroristas y defender la libertad.

El Salón de Pasos Perdidos de la Cámara regional ha sido escenario de

este acto, con aforo reducido debido a la crisis sanitaria por covid-19 y la presencia de diversas autoridades políticas, civiles y militares. Se celebra por tercer año consecutivo, en vísperas del Día de Extremadura.

Los intervinientes han coincidido en que se trata de un acto de «justicia», dentro de la obligación «moral» de reconocer a las víctimas, y han mostrado su satisfacción por la aprobación en febrero en el Pleno de la Asamblea de la Ley de apoyo, asistencia y reconocimiento a las víctimas de terrorismo de Extremadura.

Una norma que prevé indemnizaciones por fallecimiento y por daños físicos o psíquicos y ayudas en diversos ámbitos como el sanitario o el educativo, además de llevar el relato de lo sucedido a los centros educativos y regular los homenajes, entre otros aspectos.

En su alocución, el presidente de la Junta, **Guillermo Fernández Vara**, ha afirmado que «todavía seguimos en deuda» con las víctimas del terrorismo, entre otros aspectos, por la «reparación judicial» de los atentados terroristas, ya que «quedan demasiados casos por averiguar y demasiada gente sin responder de sus crímenes».

Y ha defendido la necesidad de «traer al presente el dolor» que se vivió en aquellos momentos y de hacer entender a las generaciones más jóvenes que «la paz de la que disfrutamos hoy se construyó sobre la base de la vida truncada de muchos hombres y mujeres», y de muchas familias «rotas».

«Nos queda camino por andar, nos queda el desarrollo de las leyes que nos hemos dado y seguir estando a vuestro lado, que nos sintáis cercanos», ha expresado Vara.

El presidente del Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo, **Florencio Domínguez**, ha subrayado que mantener viva la memoria de las víctimas de terrorismo es la «garantía última de que la sociedad española y sus instituciones no van a olvidar nunca a quienes perdieron la vida, sufrieron heridas físicas o psicológicas, o vieron sacrificada su libertad como consecuencia del fenómeno terrorista».

El terrorismo ha dejado en España «más de 1.500 víctimas mortales, más de 5.000 personas heridas, familias destrozadas, cuantiosos daños económicos, ha amenazado las libertades civiles y ha puesto en peligro la convivencia democrática durante décadas».

Ha señalado la importancia de que las instituciones «salvaguarden el recuerdo de las víctimas con especial atención a su significado político», que se concreta en «la defensa de todo aquello que el terrorismo pretende

eliminar para imponer su proyecto totalitario y excluyente», para «atacar el Estado de Derecho» y al conjunto de la sociedad.

Para Domínguez, «no hay en el presente ni hubo en el pasado justificación alguna para utilizar el terrorismo como instrumento político» y ha aludido al documento suscrito por 22 fundaciones y asociaciones de víctimas, 'Principios rectores para un modelo del fin de ETA sin impunidad', en el que se indica que «una narrativa que justifique a posteriori el terror de ETA significa tanto como justificar cada uno de los asesinatos que componen esa historia de terror», y «nos expone a repetirlo en el futuro».

Ha concluido con una cita de Primo Levi: «si comprender es imposible, conocer es necesario, porque lo sucedido puede volver a suceder, las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo, las nuestras también».

Por su parte, la directora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, Montserrat Torija Noguerales, ha resaltado que recordar a las víctimas es «un deber moral de reconocimiento público» de las mismas y una forma de condenar el terrorismo, «una de las principales amenazas del Estado de Derecho y de los valores democráticos».

Por ello, ha añadido, resulta «imprescindible» la implicación de todos los poderes del Estado y de la sociedad en su conjunto para «lograr su erradicación y deslegitimar ética, social y políticamente al terrorismo, a su entorno, a quienes lo promueven, apoyan o le dan cobertura».

Además, ha remarcado la estrecha colaboración del Gobierno central y autonómico para desarrollar en los centros educativos extremeños un «valioso» proyecto con materiales didácticos y la presencia de testimonios de las víctimas, para un mejor conocimiento del fenómeno terrorista entre las nuevas generaciones, de respeto a sus víctimas, de rechazo a la violencia y de defensa de los derechos humanos, la libertad, la democracia y la paz; un proyecto «de memoria pública».

El acto ha sido cerrado por la presidenta de la Asamblea, Blanca Martín, quien ha celebrado que «la pluralidad democrática» venciese al terror, frente a quienes, «valiéndose del odio, el miedo y el rencor, intentaron imponer su manera de pensar y entender el mundo».

Martín nació pocos días antes de que ETA matase en Guipúzcoa a Vicente Soria Blasco, operario de una fábrica de tornillos al que «dispararon a bocajarro». Natural de Ceclavín (Cáceres), tenía 48 años y cuatro hijos.

Los «años de plomo» fueron los de su infancia, aquellos en los que la interrupción de la programación televisiva era «el preludio de la muerte, la sinrazón y el horror», ha continuado Martín, que como estudiante sintió en los cristales de su residencia en Madrid «el estruendo de la explosión a pocos metros de un coche bomba», vivió en la universidad el «nacimiento del Espíritu de Ermua» y en su madurez, «el fin de ETA, su desarme y posterior disolución».

Y ha trasladado, en nombre de los diputados de la Asamblea, un especial recuerdo de los 55 extremeños asesinados por esta banda terrorista.

El acto, en el que el clarinetista Víctor Díaz Guerra ha interpretado varias piezas clásicas, ha concluido con un minuto de silencio.

